

**UNIVERSIDAD DE ALCALA DE HENARES**  
**FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS Y EMPRESARIALES**

**INSTITUTO DE DIRECCION Y ORGANIZACION DE EMPRESAS**

**CATEDRA DE POLITICA ECONOMICA DE LA EMPRESA**

**PROF. DR. SANTIAGO GARCIA ECHEVARRIA**

Working Papers: n° 71

Título: Desafíos planteados  
a la Economía Europea

Autor: Horst Albach

Fecha: Julio 1982





Universidad de Alcalá de Henares  
Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales  
Cátedra de Política Económica de la Empresa  
Alcalá de Henares-Madrid

Working Papers: n° 71  
Título: Desafíos planteados  
a la Economía Europea  
Autor: Horst Albach  
Fecha: Julio 1982

Secretaría de Redacción:  
Srta. María Luisa Blasco  
Srta. Lucía Juárez



C Dr. Santiago García Echevarría

Se prohíbe la reproducción total o parcial por cualquier método del contenido de este trabajo sin previa autorización escrita. Se trata de trabajos de investigación internos de la Cátedra.

## DESAFIOS PLANTEADOS A LA ECONOMIA EUROPEA <sup>1</sup>

Prof. Dr. Horst Albach  
Catedrático de Economía de la Empresa  
Universidad de Bonn  
Miembro del Grupo de Expertos de la República de  
Federal de Alemania.

1. Europa: Una palabra de esperanza se ha convertido en un término que contiene antagonismo e indignación. El "European Institut for Advanced Studies in Management" ha reunido a profesores y amigos con ocasión de su décimo aniversario, pero éste no es tiempo de celebraciones. Europa se encuentra en un estado lamentable. Las instituciones creadas hace 25 años parecen fracasar. Estas se muestran incapaces de satisfacer las exigencias planteadas a Europa desde dentro y desde fuera.

2. Cuando el European Institut for Advanced Studies in Management fué fundado hace 10 años, la Comunidad Económica Europea estaba aún deliberando sobre el ingreso de Gran Bretaña, Dinamarca, Noruega e Irlanda en el Mercado Común. Los Gobiernos reiteraban sus intenciones de avanzar en la unión económica y monetaria y abrir camino hacia la unión política. La Comunidad de los Nueve esperaba acelerar este proceso. Diez años después, se han visto frustradas las esperanzas de millones de europeos. Los conflictos de intereses han tenido

-----  
<sup>1</sup> Conferencia pronunciada con motivo del décimo aniversario del European Institut for Advanced Studies in Management, Mayo de 1982

**Dificultades  
actuales**

por resultado antagonismos emocionales. Bruselas se ha convertido en una pesadilla para los políticos de los Gobiernos nacionales y una fuente de frustración para los funcionarios en la Comisión Europea. La unión política parece más lejana que en cualquier momento anterior de estos últimos 10 años. El término de "descentralización coordinada" utilizado dentro de la Comisión y que refleja sus esfuerzos por hacer política, parece un eufemismo de impotencia de la Comunidad Europea para hacer frente a las exigencias planteadas en los años ochenta.

3. El European Institut for Advanced Studies in Management refleja estas dificultades. Hace diez años teníamos grandes esperanzas de que el Instituto Europeo pudiera llegar a ser el impulsor de la unión política en el campo de la formación superior para la dirección empresarial.

Los países de Europa esperaban aunar, en un esfuerzo común, para impulsar la investigación académica de los problemas de la dirección empresarial a escala internacional. Estas esperanzas no se han convertido en realidad. Pese a los intensos esfuerzos por parte de todos los universitarios implicados, las dificultades financieras y las cambiantes prioridades nacionales impiden al Instituto Europeo el llegar a ser el centro institucional dedicado a la investigación internacional, interdisciplinaria y empírica en el campo de la dirección teniendo en cuenta las importantes aportaciones que todos hemos realizado a lo largo de estos últimos 10 años.

4. ¿Tenemos que dejar de reconocer nuestras esperanzas frustradas y nuestros planes incumplidos y debemos cambiar la misión del Instituto Europeo para hacer frente a las prioridades y objetivos nacionales dentro de Europa? No es tarea mía en esta conferencia el responder a esta pregunta. Pero si nosotros queremos encontrar una respuesta, tenemos que observar las exigencias que plantea Europa en la década de los años ochenta. Y nosotros debemos valorar las posibilidades de los países europeos para satisfacer dichas exigencias. Tal análisis puede ser útil para definir el papel del European Institut for Advanced Studies in Management en este entorno cambiante.

5. Europa se enfrenta a exigencias internas y externas. Veamos primero dos de las más complejas exigencias internas: El mercado agrícola y la industria del acero.

6. El Mercado Común agrícola fué creado con la perspectiva de que un mercado común agrícola en Europa podría crearse con un precio común en toda Europa y unas rentas para aquellos agricultores capaces de afrontar las exigencias de la competencia dentro del amplio mercado europeo, rentas que pueden equipararse a las rentas industriales. Veinte años después nos encontramos con una situación de agricultores protegidos de la competencia y que solicitan precios nacionales diferenciados que, a su vez originan superproducción, la cual se lanza a los mercados internacionales a costes que constituyen una sangría intolerable para los presupuestos estatales. El mercado común agrícola protege a la agricultura de tal manera que lleva a una mala asignación de los recursos económicos y

Exigencias a  
Europa

Mercado Común  
agrícola

que cree serios problemas en la política internacional. Los EEUU, con su agricultura altamente productiva (siendo algo subvencionada), manifiestan una consideración excesiva respecto a la sensibilidad de la agricultura europea y así ejercen una presión excesiva sobre Japón para que abra su mercado agrícola. Los países desarrollados se ven obligados a realizar exportaciones industriales para equilibrar sus partidas de comercio exterior en lugar de elevar la productividad de la agricultura y exportar hacia el amplio mercado europeo sus productos agrícolas. Ciertamente, el objetivo del mercado común agrícola no consiste en hacer pagar al consumidor europeo unos precios excesivos para el mantenimiento del exceso de producción en el sector agrícola. Estoy convencido de que el sistema agrícola europeo no subsistirá a lo largo de los años ochenta.

Las exigencias de los políticos son grandes. La historia pasada no nos sirve de base para una predicción optimista en cuanto a que los políticos en Europa sean capaces de afrontar estas exigencias.

7. Durante los últimos 25 años, el crecimiento de la industria en Europa ha proporcionado los fondos para pagar una política agrícola irracional. Sin embargo, ésto ha contribuido ciertamente, entre otros factores, a debilitar la capacidad de la industria para enfrentarse a las exigencias de los tipos de cambio flotantes y a las alzas de precios de la OPEP. Esto ha prevenido también a los Gobiernos para que provean los fondos neces-

rios para sufragar una política industrial potente en Europa -directamente o preferiblemente indirectamente- con miras a reestructurar la industria para que pueda afrontar mejor la competencia internacional. La industria europea del acero nos proporciona un mal ejemplo. La Comunidad Europea ha sido incapaz de obligar a la industria del acero a reducir su capacidad excesiva. En lugar de ésto, los Gobiernos han derrochado miles de millones en la industria del acero en forma de subvenciones y han asumido las pérdidas en que incurren las empresas nacionalizadas. La escasez de fondos públicos ha sido el resultado de proteger a la industria europea del acero de la competencia internacional y del alza de los precios de los productos derivados del acero vendidos en Europa, lo que reduce la competitividad de los clientes europeos de la industria del acero en el mercado mundial.

8. El mantenimiento de estructuras económicas obsoletas se ha transformado, así, en el cáncer de la economía europea. Las empresas caen de forma creciente en la tentación de proteger sus cuentas de pérdidas y ganancias con subvenciones de las autoridades locales, los Gobiernos regionales y nacionales en el momento en que experimentan dificultades en los mercados. Esto ha reducido la agresividad de la industria europea en el mercado mundial. Además, tiende a erosionar el principio moral de la libre empresa en una economía de mercado libre y socialmente responsable.

9. La persecución de los objetivos de crecimiento a largo plazo se hace secundaria si las dificultades del corto plazo pueden ser compensadas con ayuda de los Gobiernos. Esto no sólo tiene efectos negativos a corto plazo. Esta demanda a los Gobiernos reduce las presiones sobre la gestión empresarial para buscar estrategias que garanticen la supervivencia de las empresas a largo plazo. Se reduce la necesidad de inversiones para el futuro largo plazo de la empresa a la vista de las dificultades para obtener beneficio a corto plazo. Esto, sin embargo, contribuye al mantenimiento de la situación general de desempleo. Lo que en principio es considerado como desempleo cíclico, se convierte en desempleo estructural. Ciertamente, hay numerosas razones para justificar la situación de desempleo existente en Europa, pero no se puede negar el hecho de que el lastre político de las industrias en crisis y la incapacidad política de empresas y trabajadores en mercados incipientes ha contribuido a retardar el proceso de reestructuración de la industria europea contribuyendo, de este modo, a aumentar las dificultades en el mercado de trabajo.

10. Mientras que los efectos socialmente indeseables del paro cíclico puedan ser evitados por un sistema detallado de Seguridad Social, tal sistema se manifestará como inadecuado para enfrentarse al paro estructural. Es demasiado costoso. Sin embargo, los políticos son reacios a reconocer este hecho. Antes bien, ellos consideran cualquier intento de ajuste del sistema de bienestar social cara a los requerimientos del paro estructural como un intento para dismantelar los



logros de la clase trabajadora. Así se va debilitando más el sistema. Además, ello implica una disminución de la credibilidad de un sistema, que tarde o temprano terminará por llamarse bancarrota.

11. Los últimos 10 años del desarrollo económico europeo han aflorado así su inherente debilidad:

Primero: Una tendencia creciente a dar importancia a los resultados a corto plazo más que a las inversiones a largo plazo;

Segundo: Una tendencia peligrosa a asignar una mayor prioridad al consumo actual que a las inversiones a largo plazo;

Tercero: Un énfasis arriesgado en mantener la justicia social a corto plazo afectando incluso seriamente a la credibilidad del sistema a largo plazo. La persecución, con tal insistencia, del bienestar actual compromete el bienestar de las generaciones futuras.

12. Estas son las tendencias que inciden de forma peligrosa en el reto actual a las economías europeas.

En primer lugar, está el reto que implican las permanentes y elevadas tasas de inflación en muchos de los países europeos. La inflación es un indicador de serios conflictos en la distribución

Debilidad del desarrollo económico en los últimos diez años

Elevadas tasas de inflación

del Producto Nacional entre los diferentes grupos en la Sociedad y sus esfuerzos por mantener su *status quo*, incluso al coste de aumentar la probabilidad de que nadie sea capaz de mantener el *status quo* a largo plazo. Empresarios y trabajadores acuerdan incrementos salariales que sitúan al Estado entre la alternativa de elegir los costes de una elevada inflación o la del coste de un elevado desempleo y, como ha sido evidente en los últimos años, en la mayoría de los casos, con el coste de ambos.

13. En segundo lugar, está el desafío del constante y creciente desempleo. Si el Gobierno opta por un mayor déficit presupuestario y así afrontar el riesgo de unas mayores tasas de inflación, esto afecta claramente de forma negativa, a la propensión de la industria privada para invertir en equipos e instalaciones, con lo que los niveles de desempleo actuales tienden así a convertirse en permanentes. Esto supone un grave peligro con el que se enfrentan las economías alemana y francesa. Si el Gobierno opta por una política presupuestaria conservadora, ésto requiere entonces un período largo para que se produzcan inversiones en la industria privada y disminuya el desempleo. El efecto de tal política son tasas de desempleo elevadas y prolongadas en el tiempo. Esto se observa claramente en Gran Bretaña. El desafío de elevadas tasas de desempleo en la economía europea es grave, y no precisamente por el sorprendente incremento mensual de las tasas de desempleo, sino también porque algunos intentos de reducir el paro con medidas económicas de corto

Creciente  
desempleo

plazo disminuyen seguramente las posibilidades de conseguir eficazmente un pleno empleo a medio plazo.

14. Así, los Gobiernos han asumido una política económica keynesiana en cuanto a aumentar el déficit con mayores gastos con la esperanza de estimular a la demanda y a la inversión, lo que ha resultado contraproducente, porque en lugar de reducir el desempleo, ha proporcionado una fuerte probabilidad de perpetuarlo. Por otra parte, una política neoconservadora de equilibrio del presupuesto puede, al menos a corto plazo, agravar el desempleo. Los Gobiernos se encontrarían en una situación en la que podrían hacer efectiva la política fiscal. Los elevados tipos de interés son un indicador de esta situación; cualquier aumento en el déficit presupuestario lleva a que en los mercados internacionales monetarios y de divisas se eleven los tipos de interés y/o a una devaluación de la moneda; y cualquier reducción en el déficit presupuestario reduce la demanda a corto plazo, interior y exterior, y, así, el empleo obtenido se produce de forma más rápida que los beneficios consecuentes de la baja del tipo de interés y/o de una revaluación de la moneda sobre las inversiones privadas, lo que se reflejaría en un mayor nivel de empleo. Por lo tanto, en tercer lugar, Europa se enfrenta al desafío de los tipos de interés elevados. Los Gobiernos europeos no resisten la tentación de condenar los elevados tipos de interés de la política económica en los EEUU. Esto es deplorable. Se presta menor atención (y posiblemente es intencionado) a los problemas nacionales y se reduce la presión para controlar

el déficit presupuestario. Este control es importante, sin embargo, si Europa quiere superar las actuales dificultades económicas. Los elevados déficits presupuestarios son la evidencia de que los países viven por encima de sus posibilidades o, dicho en términos económicos, que la transferencia necesaria del consumo a altas tasas de inversión no se ha alcanzado todavía. Tal cambio lleva tiempo y ningún Gobierno debería de buscar una excusa para posponerlo. Tales excusas no engañan, en ninguno de los casos a los mercados monetarios internacionales. Mientras que no se piense en tener controlados los problemas internos, no habrá base para las expectativas de revaluación. Si, por otra parte, los Gobiernos europeos solucionan sus problemas presupuestarios, entonces los tipos de interés pueden bajar y ello a pesar de que los tipos de interés en EEUU continuen en alza. Me parece, sin embargo, que la economía europea va a tener que vivir con unos tipos de interés elevados durante algún tiempo, y no por causa de la permanencia de los altos tipos de interés en EEUU, sino porque se continúe sin resolver los problemas económicos en Europa.

15. Sin embargo, la economía europea no puede esperar estímulos presupuestarios significativos por parte de los Gobiernos como solución de los problemas económicos actuales. La responsabilidad para la solución de nuestros problemas económicos recae en la empresa privada. La industria privada encuentra, sin embargo, muchas más dificultades en las tres últimas décadas, para asumir esta responsabilidad. Parece ser que muchas empresas obtienen más rentabilidad colocando dinero en bonos del

La solución de los problemas está en la empresa privada

Gobierno que invirtiendo en instalaciones y equipo. El buscar protección frente a la competencia para estabilizar el empleo resulta más fácil para muchos empresarios que buscar agresivamente oportunidades de nuevos mercados que compensen una reducción del empleo en segmentos del mercado menos competitivos. El reto real al que se enfrenta Europa en los años ochenta es el reto a la empresa privada. ¿Encontrarán de nuevo las empresas privadas el vigor y el valor para adaptarse agresivamente a las condiciones cambiantes en el mundo económico? ¿Serán capaces de resolver en este proceso los problemas del desempleo sin afectar el sistema de justicia social y bienestar social que hemos desarrollado en los años de la postguerra?

La respuesta a estas preguntas no puede ser afirmativa salvo que la Sociedad reconozca la transferencia de la responsabilidad y a no ser que el Gobierno proporcione una organización institucional que facilite a la empresa privada el cargar con todo el peso de la responsabilidad de invertir para el crecimiento y el empleo.

16. La empresa privada en Europa ha contribuido en los últimos 30 años de forma decisiva a la reconstrucción europea de los daños de la guerra causados en sus instalaciones (hardware). La industria privada ha creado un software que ha sido estudiado con admiración en el mundo:

- La empresa privada ha creado una riqueza material sin precedentes para los ciudadanos europeos en una economía de mercado libre,

Las empresas  
privadas en los  
últimos 30 años

- La empresa privada ha aceptado la idea de consenso y justicia social como parte de su responsabilidad social y así ha ayudado a crear una economía social de mercado,

- La empresa privada en Europa ha asumido la responsabilidad internacional en el proceso de desarrollo económico dentro de un sistema de mercados mundiales competitivos. El crecimiento de la empresa multinacional es, en menor grado, evidencia de explotación y neocolonialismo que prueba de la beneficiosa transferencia de tecnología y know how a los países subdesarrollados del mundo.

Durante los años cincuenta y sesenta la economía europea fué suficientemente fuerte como para cumplir estas tres misiones sin graves conflictos entre las mismas. Los años setenta manifiestan conflictos entre las demandas de justicia social (y cualquier reforma social fue asumida bajo el nombre de justicia social) y la necesidad de desarrollo económico del Tercer Mundo.

Los aumentos de productividad fueron anulados por las elevaciones de los costes salariales en vez de ser utilizados para acelerar el desarrollo internacional. Hasta la subida de los precios de la OPEP los aumentos de la productividad en la empresa europea no fueron compartidos con las economías exteriores a Europa en forma de *terms of trade* menos favorables. Para mí es un indicador de la pérdida de visión en Europa el que los políticos europeos no saquen conclusiones de los japoneses, que no han transformado su aumento de produc-

tividad en aumentos de la demanda interna, sino más bien en unos precios más bajos para los clientes extranjeros.

17. El reto al que se enfrenta la economía europea, en mi opinión, es básicamente de carácter espiritual o filosófico. Ciertamente los economistas y ejecutivos tienden a pensar en:

- la competencia de alta tecnología, proveniente de países avanzados, tales como Japón,

- la competencia de costes bajos, proveniente de países en vías de desarrollo tales como Corea o Formosa,

- las importaciones de los países socialistas en el comercio bilateral,

cuando hablan del desafío a la economía europea en los años ochenta. Pero tal punto de vista, en mi opinión, es una perspectiva superficial de los problemas a los que se enfrenta la economía europea de los años ochenta.

18. Las demandas de los países menos desarrollados en cuanto a un nuevo orden económico en el mundo manifiestan que han comenzado a dudar sobre si Europa será capaz en el futuro de cumplir la misión de los años cincuenta y sesenta. Si con el fin de salvaguardar los beneficios sociales que han conseguido nuestros trabajadores, nuestras

economías no son ya capaces de contribuir al crecimiento económico y a la justicia social en el mundo, ello llevaría claramente a considerar la idea de que la economía social de mercado pierde su atractivo para las Naciones de fuera de Europa. Otras ideas comienzan a ganar terreno. Existe la idea de un orden económico islámico que se persigue vigorosamente por parte de los economistas islámicos y por los bancos islámicos. Existe la idea -vaga aún- de la "Pacific Basin Community" que trata de crear una región de intereses económicos comunes basada en la cultura común asiática. Y hay intentos en Latinoamérica de desarrollar una filosofía económica sobre la base de la responsabilidad social de la empresa en una economía mixta.

La empresa europea  
tendrá que demostrar  
su eficiencia

19. El reto al que se enfrentan las empresas europeas en los años ochenta es, por lo tanto, espiritual. La empresa europea tendrá que demostrar que eficiencia, desarrollo económico y bienestar social pueden ser combinados mejor en una economía de mercado socialmente responsable. Salvo que la industria europea asuma este reto espiritual, no será capaz de responder al reto al que se enfrentan nuestras economías en el sector del "hardware" .

Misión futura del  
management

20. ¿Qué significa esto para el management europeo? Significa que el management tiene que redefinir su misión para las futuras décadas. Parece que existen dos opciones. Una puede ser denominada "misión de supervivencia en un mundo





crecimiento cero". La otra puede ser llamada "misión de inversiones agresivas" para mejorar las condiciones de vida en el mundo.

Algunos analistas llaman al entorno económico en el cual los directivos tienen que realizar sus actuaciones en los años ochenta "a new ball game". Después de varias décadas de elevado crecimiento estamos entrando, según su opinión, en un período de crecimiento cero, y la dirección empresarial tiene que realizar una nueva misión para tal entorno en estancamiento. Para asegurar la supervivencia de la empresa, en base de una serie de áreas de productos, es tal entorno de importancia decisiva. La responsabilidad social de las empresas puede ser bien considerada como parte de tal misión, porque la supervivencia depende críticamente de la aceptación social de la empresa.

Yo me asombro si las numerosas técnicas de portafolio, hoy de uso extendido por parte de los planificadores estratégicos, están basadas en tales conceptos más bien defensivos de la misión de las empresas en los años ochenta. Estas técnicas están basadas en la idea central de evitar el riesgo buscando los segmentos de mercado donde la empresa se cubre de los riesgos de una demanda fugaz y de los menores costes de oferta de la competencia. El desengaño respecto a estas técnicas se está extendiendo entre las empresas europeas. Obviamente, tal concepto defensivo de la misión de la empresa no resuelve los problemas estructurales de la empresa a largo plazo. Y no parece crear suficientes oportunidades de trabajo

para ayudar a resolver los problemas apremiantes del desempleo a los que se enfrenta la economía europea.

21. Me parece, además, que el management europeo no va a hacer frente a las exigencias que presenta la economía europea si intenta definir su misión dentro de "a new ball game" del crecimiento cero. Más bien, el management tendrá que aceptar la misión de inversiones agresivas para enfrentarse a las exigencias del desempleo y del subdesarrollo. Tenemos que enfrentarnos, con una creciente población en numerosas partes del mundo, con hambre y subdesarrollo, con atrasos tecnológicos y escasez de energía. En cierto sentido, esta situación no es muy diferente al entorno económico de comienzos del siglo XIX. En aquel momento, la empresa privada fué creada con el fin de lograr una imposición agresiva de la realización material para la creciente población y para aumentar la oferta con productos agrícolas e industriales mediante los avances tecnológicos y la producción en masa. Una revitalización de la industria europea comparable a la revolución industrial del siglo XIX es, en mi opinión, la tarea de los años ochenta. Nos encontramos con la "old ball game", pero tenemos que jugar con dos equipos a la ofensiva.

22. Tal misión exige al **management** adoptar una óptica de largo plazo y no una perspectiva de corto plazo. Después de la primera crisis del petróleo, el management ha tendido a reducir sus

Es necesario.....  
adoptar una óptica  
de largo plazo

horizontes de planificación en lugar de ampliarlos. El management ha forzado la racionalización en lugar de configurar nuevas oportunidades. Esto ha ayudado ciertamente a estabilizar los beneficios a corto plazo. Ahora nos damos cuenta, sin embargo, de que tal estrategia no puede evitar que los beneficios caigan a largo plazo. Parece obligado, entonces, el ampliar de nuevo los horizontes de planificación. Al menos, es importante invertir en proyectos con largas expectativas de vida y ampliar los períodos de **pay-off** para la inversión en nuevas instalaciones y equipos. Se necesita más capital propio del que actualmente disponen las empresas europeas. Hoy existe un déficit considerable de ideas creativas y nuevas para aumentar el capital propio y atraer capital riesgo. Las instituciones financieras tienen que incorporar formas nuevas para mejorar los ratios de capital ajeno/capital propio de las empresas europeas.

Aumentar el capital  
propio

23. Un segundo aspecto de tal misión de inversiones agresivas consiste en la mejora de las condiciones de vida en el mundo, a través de la competencia de los países en el umbral de desarrollo y de los países subdesarrollados. El **management** sólo haría un servicio de boquilla a la idea de la economía social de mercado si no lucha contra toda forma de proteccionismo. A largo plazo todos nos beneficiáramos del crecimiento de riqueza entre la población del mundo. A corto plazo pueden producirse los efectos desfavorables por el incremento de la competencia de los países desarrollados sobre ciertos sectores industriales y sobre las personas ocupadas en los mismos. En una economía de mercado, socialmente responsable,

Evitar el  
proteccionismo

podemos y queremos suavizar tales durezas, pero no hay ninguna justificación para tratar de evitar tales dificultades y proteger a tales industrias de la competencia de los países en vías de desarrollo. El management en Europa tiene que tener bastante claro el que no hay que buscar protección para las capacidades obsoletas.

24. Y, finalmente, el management tendrá que demostrar confianza en el futuro, a largo plazo, de la economía europea, invirtiendo de nuevo en Europa. Ciertamente, si los empresarios europeos no manifiestan confianza en la capacidad de la economía europea para afrontar las exigencias que se presentan en los años ochenta, no se puede esperar que otros países confíen en que la economía europea no sólo se recuperará, sino que además podrá realizar una contribución significativa a la solución de los problemas económicos en el resto del mundo. Esto no significa que las empresas deban mostrar una confianza ciega. Pero significa que las empresas no pueden, ni deben, esperar que los Gobiernos actúen y creen las condiciones favorables para la inversión antes de su propia actuación. Ellas tendrán que reconocer que invirtiendo se cambian las condiciones y éstas se hacen más favorables para invertir. Las empresas tendrán que recordar que en el siglo XIX la misión de la empresa privada fue revolucionar las condiciones de vida en Europa y, de este modo, revolucionar la estructura social en Europa. Ni más ni menos es lo que se le exige hoy a la empresa. Tenemos que revolucionar las condiciones de vida en los países subdesarrollados, no tanto con ayudas económicas, sino mediante el comercio entre e

intra empresarial y tenemos que revolucionar la estructura social con la educación y el adiestramiento de los pueblos para que se ayuden a sí mismos.

Esto exige inversiones en activos fijos e inversiones en capital humano, no sólo en los países en vías de desarrollo, sino también en los países industrializados.

25. Por supuesto, se puede objetar que la industria privada no puede cargar con el peso de solucionar sola los problemas de la economía europea. Verdaderamente, la tarea de afrontar agresivamente los problemas a los que nos enfrentamos parece asombrar a la vista de los comportamientos económicos de los últimos cinco años. Si nos fijamos a nosotros mismos el objetivo de superar el desempleo en los próximos cinco años, las inversiones reales en instalaciones y equipo tienen que crecer a una tasa del 10% al 12% anual. Si el problema del desempleo se va a solucionar a lo largo de un período de diez años, entonces será necesario invertir aproximadamente el 6% anual (a precios constantes).

En un entorno social de hostilidad a la empresa privada y de oposición a la tecnología no se puede esperar de la empresa privada que invierta a estas tasas. Así, las condiciones en la sociedad tienen que ser, al menos, transmisoras de esta inversión agresiva. La política económica en

Hay que impulsar  
la inversión  
privada

general y la política fiscal en particular, tendrán que ser revisadas para dejar las ganancias de la inversión en manos de aquellos que asumen el riesgo de invertir. Los sindicatos deben de dar mayor prioridad a las oportunidades de creación de puestos de trabajo en la empresa que a un incremento de los salarios de aquellos trabajadores que aún están empleados.

26. En mi opinión, los Gobiernos y Sindicatos han emprendido un largo camino al comenzar a aprender en los años setenta este nuevo papel. Pero no hay duda de que la política estatal y las demandas de los sindicatos, así como también las estrategias empresariales exigen una revisión crítica constante con respecto a los efectos de tales medidas de la política de inversión en Europa. Estos análisis, en la mayoría de los casos, se realizan a nivel nacional. Existe, por lo tanto, un déficit de tales análisis en el contexto europeo.

Estoy tentado, con motivo del décimo aniversario del "European Institut for Advanced Studies in Management", a sugerir que combinemos el conocimiento de la red creada por el Instituto en estos pasados diez años para dar tal servicio de análisis crítico de la política económica en Europa sobre la capacidad de la empresa para afrontar los desafíos que se presentan a la economía europea. En mi opinión, ésta pudiera ser una misión importante del Instituto. Podría ir bajo la denominación del "Societal Estrategie Project" y apoyarse ya en la experiencia ganada con él. Ello requeriría un análisis riguroso de los problemas

de las economías europeas y de las propias empresas. Ello significaría un análisis de los efectos de la política económica en Europa sobre la capacidad de la empresa para afrontar los retos. Además, intensificaría la investigación empírica internacional que ha sido la misión del Instituto en los últimos diez años.

27. Señoras y señores, resumiré mi exposición contando una historia. Es una de estas historias de "Radio Eriwan" que estoy seguro que les es familiar. "Radio Eriwan" recibió una pregunta de un oyente: ¿cuál es la posición actual de las economías occidentales?; Radio Eriwan contestó: ¡Estan al borde del precipicio! una pregunta adicional del oyente: ¿qué van a hacer entonces?; Radio Eriwan contestó: ¡Ellos nos desprecian!.

Yo trato de responder a una tercera pregunta: ¿Qué deberían de hacer en el futuro? Mi respuesta es que no solamente deberíamos intentar salvarnos de caer en el precipicio, sino que deberíamos intentar invertir el esfuerzo en la construcción de un puente a través del precipicio.

WORKING PAPERS PUBLICADOS

Núm.	A U T O R	T I T U L O	Fecha
1	S. GARCIA ECHEVARRIA	Instituto Internacional de Empresa (b)	18.3.1976
2	E. DURR	Condiciones y premisas de funcionamiento de una economía social de mercado(b)	23.9.1976
3	S. GARCIA ECHEVARRIA	Análisis de la experiencia alemana, en torno a la co-gestión empresarial (b)	12.11.1976
4	S. GARCIA ECHEVARRIA	Política Empresarial: Alternativas y posibilidades para un medio en cambio (a)	10.12.1976
5	S. GARCIA ECHEVARRIA	Beneficio, autofinanciación y co-gestión empresarial (a)	25.4.1977
6.	F. VOIGT	La co-gestión como elemento fundamental de la Economía Social de Mercado (b)	Mayo 1977
7.	S. GARCIA ECHEVARRIA	Política Empresarial en España e inversión extranjera (b)	Mayo 1977
8.	S. GARCIA ECHEVARRIA	Ilusión monetaria, beneficios ficticios y Economía de la Empresa (b)	Junio 1977
9.	H. SCHMIDT	La Ley Constitucional de la Explotación en la República Federal de Alemania (b)	Junio 1977
10.	W. KRELLE	Medidas y planes para una distribución patrimonial más equilibrada en la República Federal de Alemania (b)	Junio 1977
11.	E. DURR	Las diferentes concepciones de Política Económica en la Comunidad Económica Europea (a)	Junio 1977
12.	E. DURR	Importancia de la Política Coyuntural para el mantenimiento de la Economía Social de Mercado (b)	Sept. 1977

(a) Agotado  
 (b) Hay existencias



Núm.	A U T O R	T I T U L O	Fecha
13	F. VOIGT	El modelo yugoslavo de orden económico y empresarial (b)	Sep. 1977
14.	E. DURR	Aspectos fundamentales e institucionales de una Economía Social de Mercado (b)	Oct. 1977
15.	S. GARCIA ECHEVARRIA	Política Empresarial en un orden de Economía Social de Mercado: su instrumentación y funcionamiento (b)	Nov. 1977
16.	S. GARCIA ECHEVARRIA	El Balance Social en la gestión empresarial (b)	Enero 1978
17.	S. GARCIA ECHEVARRIA	Economía Social de Mercado: Actividad privada y pública (b)	Abril 1978
18.	S. GARCIA ECHEVARRIA	Problemas de la moderna dirección de empresas (b)	Mayo 1978
19.	S. GARCIA ECHEVARRIA	Marco ideológico de la reforma de la Empresa: La Economía Social de Mercado (b)	Mayo 1978
20.	E. DURR	Política coyuntural y monetaria de Economía Social de Mercado (a)	Junio 1978
21.	CH. WATRIN	Alternativas de orden económico y de sociedad (b)	Julio 1978
22.	E. DURR	Política de crecimiento en una Economía Social de Mercado (b)	Julio 1978
23.	E. DURR	La Economía Social de Mercado como aportación a un nuevo orden económico mundial (b)	Julio 1978
24.	S. GARCIA ECHEVARRIA	Política de clases medias empresariales (b)	Agosto 1978
25.	S. GARCIA ECHEVARRIA	La empresa ante el paro juvenil (b)	Sept. 1978

(a) Agotado

(b) Hay existencias

Núm.	A U T O R	T I T U L O	Fecha
26 27	S. GARCIA ECHEVARRIA	Economía Social de Mercado Análisis crítico de la planificación económica (b)	Oct. 1978
28.	S. GARCIA ECHEVARRIA	Memoria de actividades Cátedra de Política Econó mica de la Empresa (b)	Sept. 1978
29.	S. GARCIA ECHEVARRIA	Mercado de Trabajo en una Economía Social de Merca- do (b)	Nov. 1978
30.	S. GARCIA ECHEVARRIA	Política de Clases Medias Empresariales (b)	Febr. 1979
31.	S. GARCIA ECHEVARRIA	Balance Social en los paí ses del mercado común (b)	Febr. 1979
32.	S. GARCIA ECHEVARRIA	El estatuto de la empresa	Marzo 1979
33.	E. DURR	La actuación del estado en una economía de mercado (b)	Abril 1979
34.	S. GARCIA ECHEVARRIA	Poder en la empresa (b)	Mayo 1979
35.	S. GARCIA ECHEVARRIA	Condiciones para el funcio namiento de la actividad empresarial en un orden de Economía Social de Mercado: Consideraciones sobre la si tuación española (b)	Marzo 1979
36.	S. GARCIA ECHEVARRIA	Universidad y realidad em presarial en una sociedad pluralista (b)	Mayo 1979
37.	S. GARCIA ECHEVARRIA	Problemas actuales de la Po lítica Económica y Empresa rial Española (b)	Julio 1979
37.	S. GARCIA ECHEVARRIA	Die aktuellen Problema der spanischen Wirtschaftsund Unternehmenspolitik (b)	Julio 1979
38.	E. DURR	Política de crecimiento me diante intervencionismo o mediante una política de or den económico (b)	Sept. 1979
39.	CH. WATRIN	El desarrollo de los princi pios de la Economía Social de Mercado	

Núm.	A U T O R	T I T U L O	Fecha
40	S.GARCIA ECHEVARRIA	Memoria de Actividades	Dic. 1979
41	E. DÜRR	Dictamen del Grupo Internacional de Economía Social de Mercado sobre la problemática de los planes económicos cuantitativos.	Ene.1980
42	GUIDO BRUNNER	El ahorro energético como motor del crecimiento económico.	Feb.1980
43	S.GARCIA ECHEVARRIA	Incidencia de la Política Económica en la planificación y gestión empresarial.	Mar,1980
44	S.GARCIA ECHEVARRIA	El Balance Social en el marco de la Sociedad	Abr.1980
45	MEINOLF DIERKES S.GARCIA ECHEVARRIA	Balance Social en la Banca	Jun.1980
46	S.GARCIA ECHEVARRIA	La empresa media y pequeña: su localización en la política económica y de Sociedad.	Jun.1980
47	H. GUNTHER MEISSNER	Tendencias actuales del Marketing Internacional	Jul.1980
48	CHRISTIAN WATRIN	Economía de Mercado	Agt.1980
49	S.GARCIA ECHEVARRIA	La productividad como magnitud de medida de los procesos económicos.	Sep.1980
50	S.GARCIA ECHEVARRIA	Situación actual de la Economía Española	Oct.1980
51	S.GARCIA ECHEVARRIA	Problemas que se plantean en España para la introducción de una Economía Social de Mercado.	Nov.1980
52	S.GARCIA ECHEVARRIA	Memoria de Actividades	Dic.1980
53	S.GARCIA ECHEVARRIA	Balance Social y Sociedad (El Balance social como elemento integrante en una Economía Social de Mercado).	Ene.1981
54	S.GARCIA ECHEVARRIA	Estructura Económica y Financiera de las Empresas Medianas y Pequeñas.	Feb.1981
55	S.GARCIA ECHEVARRIA	El papel del Empresario en la Economía Social de Mercado.	Mar.1981



Núm.	AUTOR	TITULO	
56	E.GAUGLER	Exigencias de la Economía de Mercado a la constitución em <p>presarial.</p>	Abr.1.981
57	O.SCHLECHT	Génesis de la Economía Social de Mercado.	Mar.1.981
58	H. G.MEISSNER	Perspectivas de desarrollo del Marketing Internacional: Escenarios futuros y problemas de su medición.	Jun.1.981
59	CHR.WATRIN	Acción concertada.	Jul.1.981
60	H. ALBACH	Estrategia para la Empresa.	Agt.1.981
61	S.GARCIA ECHEVAR.	Empleo y productividad de la Empresa.	Sep.1.981
62	S.GARCIA ECHEVAR.	Responsabilidad Societaria y Estrategia Empresarial: Balan <u>ce</u> Social.	Nov.1.981
63	S.GARCIA ECHEVAR.	La Concertación Social y su Incidencia sobre la Empresa Española.	Oct.1.981
64	H.ALBACH	Evolución de la Productividad	Dic.1.981
65	S.GARCIA ECHEVAR.	La empresa ante el futuro	Ene.1.982
66	H. ALBACH	La Empresa y el Mercado.Responsabilidad social en una Economía Social de Mercado.	Feb.1.982
67	E. DURR	¿La inflación como coste de la ocupación y del crecimiento?	Mar.1.982
68	S.GARCIA ECHEVAR.	Política Retributiva y Política Universitaria.	Abr.1.982
69	S.GARCIA ECHEVAR.	Memoria de Actividades. Cátedra de Política Económica de la Empresa y del Instituto de Dirección y Organización de Em <p>presas.</p>	May.1.982
70	S.GARCIA ECHEVAR.	Programa de empleo de la República Federal de Alemania.	Jun.1.982